



ZOELICK DESTACA IMPORTANCIA COMERCIO AMÉRICA LATINA

5 de mayo de 2004

Washington -- Promover el comercio y abrir mercados en América Latina es de gran importancia para la administración Bush, al igual que para las naciones del Hemisferio Occidental, señala Robert Zoellick, representante de Comercio de Estados Unidos (USTR).

En palabras que pronunció el 3 de mayo en la conferencia del Consejo de las Américas, que tuvo lugar en el Departamento de Estado en Washington, dijo Zoellick que abrir mercados y promover el comercio en las Américas es un elemento central de la perspectiva que tiene la administración Bush de un mundo que comercia en libertad.

Puesto que muchas de las democracias del hemisferio son frágiles y luchan contra el populismo o legados de guerra civil o dictaduras, agregó, la expansión del comercio, la apertura y la oportunidad son también importantes en todas las Américas.

"Nunca ha habido un momento más importante para unir a las Américas en el comercio abierto y la prosperidad creciente", dijo el representante de Comercio de Estados Unidos.

Hizo notar Zoellick que América Latina no sólo debe afrontar retos internos, sino también competidores mundiales, particularmente India y China. Alentó a las naciones de la región a prepararse a sí mismas para competir a nivel mundial.

"Me complace que los signos de un continuo y fuerte crecimiento en Estados Unidos deban crear un mejor contexto para lograr ganancias en toda América Latina... pero, ¿estará América Latina en buena posición para beneficiarse plenamente?", se preguntó. "América Latina necesita tomar posiciones para aprovechar la oportunidad del próximo movimiento ascendente en el crecimiento mundial, mientras contiene también con la competencia mundial".

Destacó los beneficios obtenidos tanto por Estados Unidos como por Chile en razón del recientemente aprobado Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Chile, beneficios que incluyen aumento de exportaciones y empleos. Para extender los beneficios del comercio a todo el hemisferio y a nivel mundial, la administración Bush ha venido trabajando para adelantar una agenda comercial trifurcada, afirmó Zoellick. Los tres carriles, explicó, son los esfuerzos para abrir mercados a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Área de Libre Comercio de las

Américas y las conversaciones comerciales bilaterales o subregionales. El adelanto de esta agenda comercial trifurcada, añadió, promueve la liberalización competitiva y aumenta las probabilidades de que cada carril vaya avanzando.

Al evaluar las perspectivas de progreso de las conversaciones del ALCA, pautadas para concluir a fines del 2004, hizo notar que Estados Unidos ha adoptado un enfoque práctico, como se lo delineó en la ministerial de comercio de Miami en noviembre del 2003. De acuerdo con el marco elaborado en Miami, destacó Zoellick que se establecerá para todas las 34 democracias del hemisferio un conjunto común de reglas y obligaciones. Concomitantemente, las naciones más ambiciosas pueden buscar también una mayor liberalización dentro del marco del ALCA.

Reconoció que llevará algún tiempo elaborar temas diferentes y definir un conjunto común de obligaciones. Una vez que se hayan resuelto estos temas, dijo, "espero que el proceso produzca una nueva dinámica, para convertirse en un propulsor del comercio, la reforma económica y el desarrollo en todas las Américas". Entre tanto, recalcó que Estados Unidos no permanece inmóvil.

En lugar de ello, dijo, mediante el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Chile, el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-América Central (CAFTA - con Costa Rica, Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala y la República Dominicana), negociado recientemente, y el comienzo de las conversaciones comerciales con Panamá y las naciones andinas, Estados Unidos crea los elementos con los que se construirá el ALCA.

Afirmó Zoellick que Estados Unidos se siente "excepcionalmente orgulloso" del acuerdo CAFTA. Agregó que representa una oportunidad de romper un ciclo de colapso civil y económico en la región, y del descuido estadounidense mientras estas crisis no habían aparecido.

"Podemos romper este ciclo", dijo. "Debemos romper este ciclo aprobando el CAFTA".

Señaló también que se siente "excepcionalmente complacido" al anunciar en la conferencia del Consejo, que Perú y Colombia se unirán a Colombia en unas negociaciones sobre libre comercio a comenzar el 18 de mayo.

Declaró el USTR que Estados Unidos ha venido trabajando de modo intensivo con funcionarios de Perú y Ecuador para ocuparse de una gama de cuestiones preparatorias, particularmente en lo que toca a disputas sobre inversiones y derechos laborales.

Si bien queda pendiente alguna labor importante, indicó que "estamos ahora en posición de darles a los tres países la bienvenida a la mesa de negociaciones". Dijo Zoellick que Estados Unidos espera sumar en el futuro a Bolivia a las conversaciones sobre libre comercio entre Estados Unidos y los países andinos, y trabaja con esa nación para mejorar su estado de preparación.

Una vez que concluyan las conversaciones sobre comercio andino, dijo, Estados Unidos habrá avanzado mucho a lo largo de un camino que lleva a abrir el comercio con naciones que representan, a la vez, dos tercios de la población hemisférica y del producto interno bruto no estadounidense.

El agregado de Comercio recalcó la importancia de aumentar la capacidad de las naciones hemisféricas de asegurarse de que se beneficien a plenitud de estos acuerdos. Hizo notar que la creación de capacidad es un elemento central de las conversaciones comerciales estadounidense-andinas. Mencionó la labor del Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, la Organización de los Estados Americanos y la Coalición Empresarial para la Creación de Capacidad y otras entidades, por sus esfuerzos en favor de la creación de capacidad.

Además de ayudar a las Américas a competir mejor a nivel mundial, Estados Unidos trabaja para mejorar el ambiente económico mundial, dijo.

Destacó que Estados Unidos ha presionado en favor de darle nueva energía a la Ronda Dohá de las negociaciones en la OMC, y explicó la justificación racional que tiene Estados Unidos para emprender este esfuerzo.

"Nuestra meta es clara: el 2004 no debe ser un año perdido en la Ronda Dohá", afirmó. El representante de Comercio delineó brevemente los esfuerzos estadounidense para adelantar las conversaciones en la OMC, y dijo que hay una oportunidad de progreso hacia el verano del 2004.

Para avanzar en las Américas, señaló Zoellick, Estados Unidos se ha determinado "a ser optimista" en cuanto a las perspectivas de adelantar la agenda comercial hemisférica.

"Las tareas están lejos, lejos de haber quedado terminadas y habrá retrocesos", declaró. "Sin embargo, con la ayuda de nuestros vecinos, vamos despejando las sendas hacia el comercio expandido, la oportunidad y la esperanza en todas las Américas".